

214972
CION *velutinos molinos, sego* P.2. Domingo 8 de Julio de 1984

San Pueblo, San Pablo

● Por Andrés Sabella

¿QUE
suerte
mágica
corrió

por el aire de Parral cuando nació allá Pablo Neruda, el 12 de julio de 1904? Pensamos así, porque

sólo de esta manera nos imaginamos el portento de un genio poético de su fuerza: debió producirse un abrazo de estrellas encima de su frente; debió saltar el mar hasta su cuna; debieron las espigas aproximarse a sus manos para demandarles un poco de esa nueva luz que venía en ellas:

"Vivió entre muchos hombres que vivieron, y esto no tiene historia sino tierra" ("Nacimiento").

Neruda, desde que buscó, en Temuco, la amistad de Gabriela Mistral, siendo apenas un adolescente que miraba, con ternura, hacia el Santiago de las consagraciones y las desesperaciones, demostró que era hombre de entender qué silla de oro le reservaba la vida. Admirable primera amistad, amor que va a madurar, un día, cuando ambos lleguen al Premio Nobel para constituir la Pareja de la Poesía, el Hombre y la Mujer de la Poesía:



"Neruda hace estallar en 'Residencia' unas tremendas levaduras chilenas, que nos aseguran un porvenir poético muy ancho y feraz" (Gabriela Mistral, 1936).

Porque ni ella ni él dan cabida a otra magistratura en los espacios de sus sienes: Poesía para vivirla en generoso cántaro de pueblo, pasado, gota a gota, bebida, verso a verso; celebrando el fermento patria y derramándolo por las tierras y los pueblos de la Tierra:

"En el pan/ busco/ más allá de la forma:/ me gusta el pan, lo muerdo,/ y entonces/ veo el trigo,/ los trigales tempranos,/ la verde forma de la primavera" ("Oda al hombre sencillo").

Pero, Neruda destroza máscaras y avanza, pidiéndole al hombre la faz desnuda del Hombre. A la pluma la vigoriza en filo de espadas para ver que, detrás de "la verde forma de la primavera", el pan dora la boca unánime, que el pan está en todas las bocas:

"A renovar la selva/ prometida./ el pan/ futuro/ de la patria" ("Oda al niño de la liebre").

Esta es su grande hazaña. Y la doctrina que nos cae, cada mañana, de sus palabras, como la lluvia más pura de su cielo, el "de aquel Parral de tierra temblorosa"; la doctrina que en Neruda fue su "deber terrestre": "propagar la alegría".

San Pueblo, San Pablo [artículo] Andrés Sabella.

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

San Pueblo, San Pablo [artículo] Andrés Sabella. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile